Año VI. Toledo 23 de Octubre de 1909. Núm. 302

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo. - D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Calle de la Lechuga, núm. 13

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10 »
Idem atrasado..... 0,15 »

Pago adelantado.

PASTORAL DEL P. AGUIRRE

†

Fr. Gregorio María, por la Misericordia Divina, DEL TÍTULO DE SAN JUAN «ANTE PORTAM LATINAM», DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBÍTERO CARDENAL AGUIRRE Y GARCÍA, ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, PATRIARCA DE LAS INDIAS, CAPELLÁN MAYOR DE S. M., COMISARIO GENERAL APOSTÓLICO DE LA SANTA CRUZADA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, SENADOR DEL REINO, ETCÉTERA, ETCÉTERA.

A nuestro Venerable Cabildo Metropolitano, Capillas de Reyes y Mozárabes, Clero Parroquial y Beneficial, Seminario, Institutos Religiosos y pueblo fiel, pax y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Vigilate quia adversarius vester diabolus circuit..... cui resistite fortes in fide.
Velad; porque el diablo nuestro adversario anda alrededor de vosotros..... Resistidle fuertes en la fe.
I. PETRI. V. 8 Y 9.

VENERABLES HERMANOS Y AMADOS HIJOS EN EL SEÑOR: Al dirigiros por primera vez la palabra, lo cual tengo a grandísima honra, sentimientos los más diversos y encontrados dominan y embargan mi espíritu.

Pocas veces ó nunca me habré encontrado con mayores dificultades para coordinar las ideas y expresarlas con claridad y precisión. La conciencia cautela y la contienen con muy diferentes afectos.

Al tomar posesión de esta Diócesis no he venido á un país extraño y desconocido con el que no tuviera relación ninguna. Si nací á la vida temporal en otra tierra, en esta nací á la vida religiosa; en otro Obispado recibí el Sacramento del bautismo, pero aquí recibí el Sacramento del Orden.

La Divina Providencia me trae á regir el mismo Arzobispado á donde me trajo cuando se dignó llamarme á hacer la profesión solemne de los votos monacales. En él, á la sombra del claustro, pasé los años más felices de mi existencia, dedicado al cumplimiento de los fines de la vocación que me había separado del mundo, ocupado en el único negocio necesario, en santificar mi alma y trabajar por la salvación de las personas á que podían extenderse los cuidados del ministerio sacerdotal.

Cuando tuve que ausentarme de esta Diócesis para ponerme al frente de otros, llevé de ella gratísimos recuerdos hondamente grabados en el espíritu, que nunca en él se borraron, y más de una vez, en las dificultades y amarguras del ejercicio pastoral, me hicieron volver la consideración hacia estas tierras, como el viajante fatigado vuelve la vista en el desierto hacia los oasis que felizmente encontró en el camino.

Obedecí á Dios que me llamó al retiro del Convento, y salí de él cumpliendo su voluntad santísima, para seguir la voz divina que me decía como en otro tiempo á los Apóstoles; *duc in altum*, lleva mar á dentro tu barca; engólfate en el piélago del mundo. Ahora me cabe el consuelo de regresar á vosotros sintiendo la satisfacción que experimenta el marinero cuando después de larga y accidental navegación por diversos mares regresa dichosamente al punto de partida.

Para esta Archidiócesis fueron las primicias de mi pobre é insignificante apostolado, para ella serán mis postreras labores.

La inutilidad de mis trabajos se hará más visible por el contraste con la fecundidad de la labor de mis antecesores. Pero esto mismo me anima en medio de la confusión que me produce el figurar al lado de ellos, aunque sea en el lugar último.

Su actividad, su celo, su diligencia fueron tan grandes, llenaron tan cumplidamente su deber, pusieron todas las cosas en orden tan perfecto, que hicieron fáciles en extremo las tareas de los sucesores. El último que ocupó esta Sede donde se sentaron tantos santos á quienes la Iglesia venera, y tantos sabios que son el más brillante ornamento de la ciencia española, el Emmo. Sr. Sancha, cuyo eterno descanso suplico que sigáis pidiendo á Dios Nuestro Señor, trabajó tan perseverantemente y con tan singular acierto en esta porción escogida del campo de la Iglesia confiada á su paternal solicitud, que apenas dejó nada que hacer á los venideros mas que conservar sus obras y recoger el fruto de sus desvelos y sudores.

Educado en tan altos ejemplos el clero toledano, según pude apreciar desde antiguo, es modelo de actividad y de todas las virtudes, y cumple fidelísimamente las órdenes de su Prelado, que nada podría hacer en el cultivo de la viña del Señor si no tuviera cooperadores solícitos é inteligentes.

Los claros que la muerte haga en las filas de éstos se llenarán con el personal que salga del plantel del Seminario; y el saber que el nuestro se halla dirigido por los Religiosos encargados de promover las vocaciones eclesiásticas, me sirve de satisfacción muy grande, pues me consta por experiencia cómo Dios bendice y hace prosperar su vigilancia y su celo.

Las Comunidades regulares que honran y enaltecen esta diócesis, son instrumento valiosísimo en la obra de la santificación de las almas, cuya eficacia, que es sobrado conocida de todos, no seré yo quien pondere, por haber tenido la dicha de pertenecer á alguna de ellas.

Con tan eficaces auxiliares en cuyo número ocupan lugar preferente las Autoridades, á las que envío afectuoso saludo, espero, confiado en la divina gracia, que tendré el consuelo de ver cómo mis amados diocesanos siguen los ejemplos de honradez, de civismo y de religiosidad [illegible] y de gloria, [illegible] que los tiempos en que nos ha tocado hacer nuestra peregrinación por este valle de lágrimas, son muy adversos y están llenos de peligros para el cristiano.

No parece sino que el infierno hace un último esfuerzo y junta todos sus ardides y astucias para combatir á la Iglesia y arrebatar de su amante seno los fieles que su Divino Fundador rescató con su sangre.

En otros tiempos ponía asechanzas principalmente á su virtud, para hacerlos caer en los abismos del pecado. Hoy se complace en arrancar de raíz el árbol en cuyo por su base el edificio, y procura quitar de las almas la fe que es el fundamento de la justificación y el principio de la salud espiritual; y para conseguirlo, llena el mundo de lazos y pone tropiezos en todos los caminos, y asusta en todas partes voces de seducción y perfidia á fin de que los fieles se extravíen de la senda de la verdad y se pierdan en las tinieblas del error.

Por eso las primeras palabras, después de manifestaros el paternal amor que á todos os profeso, serán, mis queridos hijos, para exhortaros á que permanezcáis firmes en la fe de vuestros padres, en la fe que hizo grande y gloriosa á nuestra patria, en la fe que os enseñan los que recibieron este encargo de Dios Nuestro Señor, que no puede engañarnos ni engañarse.

Ninguna riqueza tenéis más grande, y ningún trabajo será excesivo para conservarla. No hay desgracia como la de vivir en pecado, porque no se vive para Dios, porque se tiene muerta el alma. Pero la desgracia es mayor si se junta la pérdida de la fe católica, porque es muy difícil entonces resucitar espiritualmente y volver por el camino de la penitencia á la práctica de la virtud.

Cuando se llega al estado de la indiferencia religiosa; cuando no se cree en un Dios providente y justiciero, ni se espera nada después de esta vida, el hombre, no teniendo freno para sus pasiones, se precipita en los mayores excesos y es capaz de las más infamantes ignominias. Se requiere un milagro mucho mayor que el de resucitar un muerto para hacer que rebrezca y dé fruto de santidad un alma que no está alumbrada con la luz de la fe y yace en el olvido de las verdades eternas y en el desprecio de la propia salvación.

Tened, pues, hijos míos, mucha cuenta y gran cuidado con ese tesoro preciosísimo é incomparable de que á lo presente os hallais enriquecidos; si dejarais que los enemigos de vuestra salvación os lo arrebaten, esta vida que es triste para todos, sería para vosotros un infierno anticipado; pues no tendríais ni consuelo en vuestras penas, ni esperanza en vuestros males, ni sostén en vuestros desfallecimientos; y para después de esta vida, breve como el relámpago, vana como la sombra, llena de aflicciones y de miserias, no se os ofrecería otra perspectiva que el horror del sepulcro y el vacío de la nada, en el caso de que pudiéramos sofocar del todo la voz de la razón y los clamores de la conciencia, que nos hacen ver que estamos de paso en este mundo, caminando para otro en que por toda una eternidad se recoge el fruto de lo que aquí se sembrare, recibiendo, según las obras, un premio ó un castigo que nunca terminan.

Aunque no ignoro cuan firmemente arraigadas tenéis las convicciones religiosas que hicieron felices á vuestros padres, procurad huir del peligro de perderlas, porque escrito está en los inspirados Libros que quien ama el peligro perecerá en él. Ninguno mayor que el de las malas compañías.

(Continuará).

Notas de la semana.

Los grandes Generales de que la Historia nos habla, lo fueron principalmente porque supieron conservar la disciplina, sin la que no hay ni puede haber buena organización. Todo gobernante es un general que dirige al pueblo en sus fuerzas vivas al campo del progreso, para dar la batalla á la ignorancia. Pero sirvió cuenta con la unión de los elementos de orden, la civilización retrocede y el malestar avanza.

El Ministerio Moret, es una [illegible] defecto.

La construcción de la escuadra, las conquistas del Norte de Africa, eran la aurora del desarrollo de nuestro comercio, de nuestras industrias, la esperanza de que pudiéramos presentarnos á Europa como personas internacionales.

El obrero español iba á encontrar en los valles africanos el pan que en vano busca en América; cientos de millones de pesetas que pagamos á los extranjeros todos los años por el tabaco, el algodón y el café, quedaban en las arcas españolas á cambio del azúcar de nuestras vegas, el vino de nuestros valles y la manufactura de nuestras industrias; la expansión colonial, tan necesaria para la industria como el aire para el pájaro, se ha detenido en su potente vuelo, herida por la mano criminal que en Barcelona hace sonar el estallido de la bomba de dinamita, con ese ritmo desconsolador con que la gota de agua, desprendida de los viejos muros del deshabitado castillo, cae sobre el hermoso cuadro donde el artista depositó su genio.

En nombre *de la humanidad* se abrirán las puertas de la cárcel, y en una *amnistía general*, los incendiarios prepararán otra hecatombe que acabe con el puerto de Barcelona para que los franceses en Marsella aumenten sus riquezas mientras los españoles se mueren de hambre.

En nombre de *la economía* se hará venir al valeroso Ejército español sin recoger los laureles, que su heroismo ha conquistado, y los franceses explotarán los productos del dorado Rif. La Banca Judía esparcirá por todo el mundo acciones de ferrocarriles y de minas que, regadas con sangre española, aumentarán considerablemente la riqueza francesa.

El patriotismo español es incompatible con Gobiernos españoles que *obedezcan sin replicar* á los banqueros franceses. Por eso Moret no trae otro propósito que ahogar en sus fuentes el patriotismo español.

La Religión y Ejército están amenazados de muerte. ¡Sois españoles!

¿Se quieren pruebas?

La masonería pensó en hacer francesa á Barcelona y se inició la noticia de la separación de Cataluña y su unión á Francia. El patriotismo se impuso, Barcelona quiso ser española y entonces se propusieron aniquilarla. Las escuelas anarquistas han hecho la obra.

Era necesario deshonrar al Ejército que en Africa haría españolas inmensas riquezas que les convienen á los franceses. Se impidió por todos los medios que salieran los soldados, se les desmoralizó, y cuando los Jefes y Oficiales, con un valor temerario como se ve poquitas veces en la Historia, de socialistas, ateos, blasfemos y hombres honrados hicieron un ejército español, admiración del mundo, á fuerza de talento y heroismo, cuando nuestras armas consiguieron conquistas que en buenas manos serían la salvación de España, se le llamará, se le hará venir.

Es necesario quitar al pueblo su patriotismo, y se sostienen *El Imparcial, El Liberal, El Heraldo y El País.*

En ellos se incitará al pueblo contra el capital, para que ninguna industria prospere; contra la Religión, para matar la honradez; contra el Ejército, para acabar con la autoridad que restablece el orden.

El nuevo Gabinete es el siguiente:

Presidencia y Gobernación: Moret.
Estado: Pérez Caballero.
Hacienda: Alvarado.
Gracia y Justicia. Martínez del Campo.
Guerra: Luque.
Marina: Concas.
Instrucción pública: Barroso.
Fomento: Gasset.

Pero los que mandan son los Banqueros Judíos que dicen:

«El *Heraldo* atribuye anoche los siguientes juicios á D. Gumersindo de Azcárate:

Difíciles son las circunstancias en que llega al Poder el partido liberal.

En cuanto á Cataluña, es obligado el restablecimiento inmediato de las garantías y la rápida tramitación de todos los procesos incoados, ejecutando resoluciones [illegible]

Con esto se restituirían á Cataluña todos los extrañados, y cuando se considere oportuno, la amnistía completaría la acción pacificadora que corresponde ejercitar al nuevo Gobierno.

En cuanto á la guerra de Melilla, hay que ir á la solución cuanto antes sea posible.

El nuevo Gobierno ha de justificar su denominación de liberal, acometiendo resueltamente toda clase de reformas que garanticen la libertad de conciencia y resuelvan los problemas económico, cultural y obrero, adaptándose en el primero á la tendencia social que inspira hoy á todos los partidos avanzados de Europa y que desarrolla en Inglaterra Lloyd y George.»

Y en boca de D. Melquiades Alvarez pone estas otras declaraciones.

«Respecto del conflicto de Melilla hay que ir á una solución que deje á salvo el honor del Ejército, que se identifica con el honor de España; pero que ponga límite á los sacrificios que extenúan al país y comprometen su porvenir gravemente.

Urge reconciliarnos con Europa, y para ello es preciso resolver con urgencia el problema clerical y reformar las leyes penales en forma de que sólo en el caso de ser cogido con las armas en la mano pueda ser juzgado el elemento civil por los Tribunales militares.

Y respecto de la situación anormal de Cataluña, se impone, por lo pronto, el inmediato restablecimiento de las garantías constitucionales; después, la estanciación rápida de todos los procesos; más tarde, una amnistía, cuya oportunidad corresponde estimar al Gobierno.

Los elementos avanzados tenemos el deber de ofrecer á la nueva situación una tregua. Las cosas han cambiado totalmente.»

SALUS INFIRMORUM

(Dedicado á los soldados enfermos de Melilla).

Ví en el campo una flor sedienta y mustia,
enferma y carcomida del insecto,
y aunque al cielo pidió con dulce afecto
su salud, no atendió el cielo su angustia.

Al pie del sauce que escuchó su canto
ví cómo un ave enferma se moría,
y aunque al cielo pidió en su agonía,
el cielo no atendió su amargo llanto.

Y en soledad murieron la corola
de la flor y del ave los gorjeos;
sólo el hombre no muere en sus deseos,
porque el alma del hombre no está sola.

La familia, solaz del ser humano
tiene cantos de pájaro en la infancia,